

Migrantes internacionales e inserción social local. Las representaciones de líderes sociales de Florencio Varela.

Carolina Rosas, Silvina Corbetta y Javier Martín Toledo.

Cita:

Carolina Rosas, Silvina Corbetta y Javier Martín Toledo (2013). *Migrantes internacionales e inserción social local. Las representaciones de líderes sociales de Florencio Varela. XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Bahía Blanca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xiijornadasaepa/80>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edrV/Cc1>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MIGRANTES INTERNACIONALES E
INSERCIÓN SOCIAL LOCAL.
LAS REPRESENTACIONES DE LÍDERES
SOCIALES DE FLORENCIO VARELA

Carolina Rosas, Silvina Corbetta, Javier Martín Toledo
CONICET-IIGG UBA
FCS UBA
UNLaM
rosas.carol@gmail.com

RESUMEN

Nuestro proyecto de investigación en curso se interesa por la inserción social de los migrantes internacionales en los territorios de pobreza que habitan en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Analizaremos las características de su reproducción familiar, porque entendemos que ello es un importante condicionante de su inserción social territorial. Colocamos especial énfasis en el abordaje de los recursos sociales (redes) con los que cuentan, ya que los mismos son centrales para la reproducción de las familias pobres. En esta ponencia presentamos resultados preliminares de la primera etapa del trabajo de campo cualitativo (entrevistas a informantes clave extraterritoriales no partidarios del municipio de Florencio Varela), así como un análisis estadístico contextual con base en datos censales actualizados. El *objetivo de esta ponencia* es exponer los primeros elementos que nuestra investigación está produciendo acerca de

las llamadas “redes de intercambio de reciprocidad indirecta especializada”. Lo realizado hasta el momento permite conjeturar que estas redes tienen una injerencia fundamental en la dinámica de los territorios estudiados. Además, según los líderes de estas redes, habría un “nuevo rol” desplegado por los migrantes latinoamericanos en la construcción de inserción social en los territorios pobres de Florencio Varela. Ese “nuevo rol” se asocia, en gran parte, con las representaciones que tienen los líderes sociales respecto de las capacidades y atributos de los migrantes, así como con estrategias directas que potencian los sentidos de pertenencia territorial, de inclusión comunitaria y de acción colectiva. Lo anterior no implica desconocer el conflicto inherente a este tipo de procesos.

ANTECEDENTES

El trabajo salariado ha cumplido un papel integrador primordial, al mediar las relaciones sociales del mundo moderno (Meda, 1995), y asegurar la integración social del trabajador/a y sus dependientes a la salud vía la obra social, al campo de la justicia vía la sindicalización, a la reproducción familiar general vía el salario directo (vivienda, alimento, vestimenta, ocio), etc. Sin embargo, desde hace ya varias décadas los científicos sociales (Castel, 1995, 2009; Merklen, 2005) han señalado que la *integración social* mediante el trabajo es cada vez más incierta y precaria. Por la crisis del trabajo y de las estabildades que éste brinda, los esfuerzos dedicados a la *inserción social* (es decir, aquella inscripción social de tipo territorial y comunitaria que tiene “relativa independencia” de la inscripción que brinda el trabajo) se vuelven más evidentes y descansan cada vez más en acciones desplegadas por las propias familias y por instituciones colectivas de base local, en especial en los sectores vulnerados. En otras palabras, dado que la inscripción en la sociedad está cada vez menos asegurada mediante el trabajo, la cuestión de la inserción social comienza a imponerse por sí misma, y con ella emergen las discusiones acerca del papel del Estado y sus políticas en ámbitos y poblaciones específicas, de la

gestión de la inserción social por parte de las familias vulneradas, de los vínculos sociales locales, entre otros. Nuestro proyecto de investigación procura proveer conocimiento acerca del fenómeno de la *inserción social*, reconociendo que en el mismo no sólo se ven involucrados los argentinos, sino también quienes llegan desde otros países¹.

En los flujos internacionales denominados “sur-sur”, y especialmente en los destinados en la Argentina, buena parte de los migrantes latinoamericanos se asienta en espacios socioterritoriales de pobreza (villas, asentamientos, etc). En esos espacios, la inserción social de los migrantes es inescindible de la inserción de los sectores subalternos argentinos. Por eso es pertinente, y necesario para un mayor entendimiento de la cuestión, el análisis de la inserción social que construyen unos y/con otros en territorios específicos.²

Un ámbito clave mediante el cual aproximarse a las características que adquiere la inserción social en territorios específicos, es el de la reproducción familiar cotidiana. Aquí entendemos que la reproducción familiar

¹ El proyecto es trienal y cuenta con dos financiamientos: CONICET PIP 2010 N° 0035 y ANPCyT FONCyT PICT 2010 N° 1179. Iniciado a comienzos de 2012. Directora: Carolina Rosas (CONICET / IIGG UBA / UNLaM - Arg). Equipo de Investigación: Victoria Mazzeo (IIGG UBA / DGEyC GCABA-Arg), Silvina Corbetta (UBA/IIPAC UNLP -Arg), Patricia Zamudio Grave (CIESAS-Mx), Leticia Calderón Chelius (Inst MORA-Mx), María Fernanda Ramírez (Un EAFIT-Col), Verónica Jaramillo Fonnegra (UBA-Arg), Claudia Domínguez (UNaM-Arg) y Javier M. Toledo (UNLaM-Arg).

² Nótese que el término “integración” es aquí utilizado para denominar la inscripción que brinda el trabajo salariado (alguien está socialmente integrado si goza de los beneficios del trabajo formal salariado). Nos distanciamos del uso que se le da comúnmente a dicho término en los estudios de migración, en donde suele utilizárselo para comprender las migraciones desde la óptica de los Estados receptores. Los Estados receptores suelen comprender la migración como un problema, el cual pretenden “solucionar” mediante la “integración”, entendiéndolo por ello que los migrantes se “asemejen” lo más posible a algún ideal de sociedad y cultura receptora. Por otra parte, también se notará que las/los entrevistados utilizan con cierta frecuencia la palabra “integración”. En ese caso, el significado está asociado a lo que aquí denominamos “inserción social local” en sentido positivo, es decir el logro o aspiración de un sentido de pertenencia y de inclusión comunitaria.

se expresa en aquellos comportamientos de los agentes sociales que —condicionados por sus posiciones socioculturales y socioeconómicas— están relacionados con la constitución y el mantenimiento de las unidades familiares en las cuales buscan asegurar su reproducción biológica, preservar la vida y desarrollar todas aquellas prácticas indispensables para mantener y optimizar sus condiciones materiales y no materiales de existencia (Torrado, 2006)³.

Estudios realizados en América Latina, y en específico en Argentina, suelen incluir a los recursos sociales locales entre los factores que contribuyen a la reproducción de las familias pobres (Hintze, 2004; Gutiérrez, 2007; Forni, Siles y Barreiro 2004, etc), entendiendo que sus prácticas se definen, fundamentalmente, a partir de los recursos sociales que poseen y no sólo por sus necesidades básicas insatisfechas.

Existen diversas formas de comprender los recursos sociales, entre los cuales destacan las perspectivas de capital social y de las redes. En el plano internacional James Coleman, Pierre Bourdieu, Robert Putnam y Nan Lin, constituyen referentes indiscutibles, mientras que Alejandro Portes, Sara Gordon y René Millan entre otros, también han aportado a la reflexión. En el plano nacional, Alicia Gutiérrez, Susana Hintze y Pablo Forni entre otros, han aportado críticamente a la reflexión teórica y al anclaje metodológico de estas perspectivas en ámbitos de pobreza en la Argentina. Se reconoce, sin embargo, que existe una polisemia en la forma de comprender al capital social y a las redes, así como en la relación que se establece entre ambos. Existen también posturas muy críticas respecto del concepto de capital social (Hintze), al mismo tiempo que otros rescatan su potencialidad (Portes; Millán y Gordon; Gutiérrez).

³ Está implícito el supuesto de que las Unidades Familiares se movilizan y organizan sus recursos y acciones para el logro de ciertos objetivos, aunque eso no sea necesariamente explícito o consciente. “[E]l despliegue de una estrategia de vida no requiere necesariamente —es decir, tampoco excluye— que los actores movilicen una determinada racionalidad...” (Torrado, 2006:23).

En nuestra investigación entendemos que ante una presencia estatal modificada y fragmentada, y ante la crisis de la integración laboral, las redes solidarias efectivamente se construyen y son vitales para la reproducción de las familias pobres. Sin embargo, las mismas suelen pasar desapercibidas ante situaciones de anomia que difícilmente puedan remediarse sin acciones estatales, tal como señala Denis Merklen (2005). “[E]l núcleo duro de la superación de la desigualdad y la pobreza pasa centralmente por la distribución de la riqueza y por ende, del capital [económico] convencional” Hintze (2004:16). De allí la importancia de no quedarse en el análisis de los vínculos, sino también de las estructuras de desigualdad y poder que condicionan los límites y las potencialidades de esos vínculos (Gutiérrez, 2007) y que, en última instancia, los hacen más o menos necesarios para la sobrevivencia.

Aquí hablaremos especialmente de “redes” cuando nos refiramos a recursos sociales. Millán y Gordon (2004: 739), haciendo referencia a las tesis de Nan Lin, mencionan que “los individuos invierten en relaciones sociales con la expectativa de obtener retornos y, con este fin, interactúan. La red es *el lugar* del intercambio, el mercado en el que ocurren las interacciones, que son el medio para el mismo. El capital social es concebido como un activo social generado por las conexiones entre actores y constituido por recursos de los que se carece, que otros poseen y a los que se puede acceder porque quien los posee desea ejercer influencia”. Según estos autores, cuatro factores explicarían por qué los actores invierten en las redes y pueden esperar de ello la obtención de retornos:

- 1) las redes facilitan el flujo de información que puede redundar en beneficios;
- 2) los lazos en las redes sociales pueden ubicarnos en posiciones valoradas con relación a otros agentes que desempeñan roles importantes en la toma de decisiones, en distintos ámbitos de organización;
- 3) los lazos sociales de un individuo pueden ser concebidos por otros como credenciales; estas credenciales expresan los recursos que se poseen a través de redes y relaciones;
- 4) las relaciones sociales refuerzan la

identidad y el reconocimiento; ser reconocido tiende a garantizar el mantenimiento de ciertos recursos.

Entre los recursos sociales sobresalen las redes que enlazan a los pobres con otros pobres, pero también con quienes ocupan otras posiciones en el espacio social, así como con instancias estatales de distintos niveles, al interior y hacia fuera de los territorios de pobreza (Hintze, 2004). Alicia Gutiérrez (2007: 6-7) sintetiza cuatro construcciones típicas de redes, que nosotros también hemos podido visualizar en nuestro trabajo de campo:

1. *Red de intercambio de reciprocidad indirecta especializada*: son redes que se instituyen entre pobres y no-pobres, quienes intercambian bienes y servicios asociados a distintas especies de capital, en las que las familias pobres apuestan su capital social colectivo y los no-pobres (agentes o instituciones) aportan otras especies de capital. 2. *Red de intercambio diferido intergeneracional*: son redes familiares entre familias pobres, que comprometen a la madre como principal productora y/o distribuidora y a los hijos e hijas y sus familias como principales receptores de diferentes circuitos de bienes y de servicios. 3. *Redes de resolución de problemas* son redes en las que circulan recursos en el marco de políticas sociales que compiten o se articulan con redes clientelares. 4. *Redes de reciprocidad generalizada*: son redes que sustentan parte de las prácticas que llevan a cabo los nuevos pobres para asegurarse recursos de parientes, amigos o conocidos. En ellas son importantes no solamente los recursos y servicios, sino también los significados y los juicios atribuidos.

En esta ponencia haremos referencia a aspectos puntuales relacionados con el primer tipo de red. El mismo ha sido denominado de diferentes maneras según la perspectiva. Se las ha llamado redes/vínculos/lazos “débiles” o “que tienden puentes” hacia actores no cercanos o externos al entorno (Granovetter, 1973; Burt; 2000), en oposición a aquellos “fuertes” (Coleman, 1990) y “densos” (Millán y Gordon, 2004), caracterizados por relaciones de proximidad (vecindad, amistad o parentesco). Si bien se enfatiza que unas u otras pueden producir más o menos beneficios, ambos

tipos son importantes para la reproducción social. La magnitud del beneficio depende, en todo caso, del interés que impulsa a los individuos y no necesariamente de la densidad que caracteriza a la red.

En el campo de los estudios de migración se han retomado algunas de estas perspectivas⁴. Alejandro Portes (2005), refiriéndose a los migrantes latinoamericanos destinados en Estados Unidos, menciona que las posibilidades de las familias de brindar a sus hijos un proceso de inserción exitoso dependen en gran medida de sus recursos sociales y económicos, y de los que puedan generar comunitariamente. Por otra parte, al examinar las redes sociales de mujeres inmigrantes latinoamericanas de bajos ingresos residentes en Boston, Silvia Domínguez (2004) encuentra que la heterogeneidad de las redes sociales es el factor más significativo en la movilidad social, pero la más efectiva creación de oportunidades se da cuando se logran conjugar lazos débiles y fuertes. Por su parte, Estrella Gualda Caballero (2004) indaga si la participación en organizaciones sociales por parte de los europeos afecta las ideas que ellos tienen acerca de los migrantes. La autora encuentra una “tendencia a que los individuos con mayor grado de participación social y relaciones sociales manifiesten actitudes de mayor aceptación hacia la población extranjera”, pero reconoce que “más que participar en sí, lo que parece ser más relevante es

⁴ En los estudios de población enfocados en el fenómeno migratorio se ha prestado gran atención al estudio de las redes (Massey y otros, 2000; Arango, 2003; entre otros). Allí las redes migratorias han sido definidas como los “conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los inmigrantes, a emigrantes retornados, o a candidatos a la emigración con parientes, amigos o compatriotas, ya sea en el país de origen o en el de destino. Las redes transmiten información, proporcionan ayuda económica o alojamiento y prestan apoyo a los migrantes de diversas formas” (Arango, 2003:19). Gran parte de esa literatura está dedicada a analizar flujos “sur – norte”, donde las redes son vistas, principalmente, como una forma de capital social (información o asistencia directa que hacen los migrantes pioneros y que contribuye a disminuir el costo de traslado de los migrantes potenciales. Es decir, se hace hincapié en el papel que cumplen las redes como elemento explicativo de los movimientos migratorios. Como ya señalamos, ése no es el sentido que queremos darle a nuestro análisis.

el tipo de participación (...) como sería el caso de la participación en asociaciones humanitarias y su mejor tendencia a valorar las migraciones” (Gualda Caballero, 2004). Este último estudio se aproxima a los objetivos que nos proponemos para esta ponencia, como mencionaremos más adelante.

La escena nacional también ha brindado algunos antecedentes acerca de estrategias y solidaridades entre migrantes internacionales y argentinos configuradas por la pertenencia territorial y por su condición de subalternos. Por un lado, durante el transcurso de una investigación ya terminada (Rosas, 2010) se tuvo la oportunidad de trabajar de cerca con organizaciones de mujeres migrantes, y así observar la importancia creciente de las interacciones entre actores migrantes y no migrantes en la lucha por determinados objetivos. Por otra parte, esas interacciones también había sido captadas por Grimson al decir que durante los años más agudos de la última crisis se produjo un cambio en el imaginario social de la Argentina sobre sí misma, que afectó las formas en que eran considerados e interpelados los migrantes. Durante esos años “mientras protestas indígenas articulaban una marcha con piqueteros en la Capital Federal, migrantes paraguayos y bolivianos se integraban a movimientos de desocupados, y en algunos casos se convertían en referentes centrales de luchas sociales por planes de empleo o en fábricas recuperadas” (Grimson, 2006: 92). Otras investigaciones han puesto énfasis en la configuración de “barrios de migrantes” o “barrios étnicos” (Sassone y Mera, 2006) en donde se analiza la inscripción territorial y sus formas de sociabilidad como mecanismos de marcación de diferencias y de integración dentro de la sociedad mayor.

En pocas palabras, nuestro proyecto de investigación se interesa por la inserción social de los migrantes internacionales en los territorios que habitan en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Nuestro objetivo es analizar las características de su reproducción familiar, porque entendemos que ello es un importante condicionante de su inserción social territorial.

Colocamos especial énfasis en el abordaje de los recursos sociales (redes) con los que cuentan, ya que los mismos son centrales para la reproducción de las familias pobres⁵.

El abordaje metodológico establece una primera etapa de entrevistas a informantes clave y una segunda etapa de entrevistas/encuesta a las familias de los asentamientos.

Los asentamientos escogidos se ubican en Florencio Varela, un municipio del Sur del AMBA⁶. La selección de asentamientos específicos obedece a la importancia que adquiere la cercanía física para el tema que estudiamos, dado que es un factor clave que posibilita la conformación de redes “al estimular el contacto frecuente, lo que contribuye al afianzamiento de la reciprocidad y la confianza. En realidad, en contextos de exclusión, la vecindad se vuelve condición necesaria para la conformación de redes de intercambio recíproco” (Forni, Siles y Barreiro, 2004:10).

Florencio Varela se encuentra entre los municipios “que presentan entre la mitad y tres cuartas partes de sus unidades espaciales con nivel socioeconómico muy bajo” (Marcos, 2012, 112), es decir, se ubica entre los más desfavorecidos del AMBA. Para 2001 Florencio Varela se encontraba entre los municipios con menores porcentajes de población migrante internacional del AMBA (Marcos, 2012). Sin embargo, más

⁵ Conforme a los intereses individuales de los integrantes del equipo de investigación, la reproducción familiar y los recursos sociales se estudiarán alrededor de diferentes ejes temáticos: vivienda y mejora de la infraestructura barrial; acceso escolar de los niños migrantes y de los hijos de migrantes; acceso a la salud; problemáticas juveniles y tensiones identitarias entre los jóvenes; el papel del género en la reproducción familiar y en las redes; las organizaciones barriales como elementos para la inserción social. Cabe mencionar que el género constituye un prisma analítico transversal a todos los ejes temáticos.

⁶ Nuestro trabajo de campo se lleva a cabo en asentamientos ubicados en el noroeste del municipio de Florencio Varela, cercanos al límite con Almirante Brown (se resguardan los nombres y la localización exacta de los mismos)

adelante mostraremos algunos datos del Censo 2010 que evidencian que en la última década hubo un rápido aumento de la población migrante.

OBJETIVOS

En las páginas anteriores he tratado de presentar y sintetizar los principales aspectos de nuestra investigación y su importancia, porque uno de nuestros objetivos ha sido el de presentar brevemente nuestro marco conceptual. En segundo lugar, se expondrá información estadística proveniente del Censo 2010 con el fin de describir la dinámica sociodemográfica, en especial la migratoria, del AMBA y de Florencio Varela en la última década.

Por otra parte, el trabajo de campo se inició a fines de 2012 y todavía nos encontramos en la primera etapa, pero hemos logrado información valiosa de orden contextual acerca de las *redes de intercambio de reciprocidad indirecta especializada*. Por ello, el objetivo principal es presentar algunos hallazgos cualitativos generales acerca de las representaciones que tienen los líderes sociales (no partidarios) respecto del rol desplegado por los migrantes internacionales en la construcción de inserción social de base territorial en Florencio Varela. Se trata, principalmente, de una aproximación a los vínculos “débiles” que hemos señalado anteriormente. Es importante conocer las percepciones que estos actores tienen acerca de los migrantes y de los habitantes de los asentamientos en general, ya que el imaginario que ellos construyen alrededor de los otros afecta el armado de lazos solidarios, así como la selección de quién se incluye en las redes y quién no; se afecta en definitiva, la reproducción familiar.

Para esto se utiliza información derivada de entrevistas a profundidad realizadas a informantes clave (no partidarios) relacionados con asentamientos de Florencio Varela. Más específicamente, los entrevistados son: miembros de organizaciones sociales que colaboran con la organización, urbanización y legalización de los asentamientos; religiosos; trabajadoras de la salud (médica y trabajadora social). Se trata de

profesionales de origen argentino, de sectores medios y medios bajos que no habitan en los asentamientos.

MIGRANTES EN FLORENCIO VARELA: CIFRAS DEL CONTEXTO REGIONAL Y MUNICIPAL

Según el último censo⁷, la población nacida fuera de la Argentina representa al 4,5 % de la población total. Los países limítrofes representan una gran parte: en 2010 representaron el 3,1 % de la población total censada en la Argentina, que en términos absolutos se traduce en 1.245.000 personas. El último censo también nos permite decir que alrededor del 80% de la población nacida fuera de la Argentina proviene de países sudamericanos. En orden de importancia encontramos a los colectivos de Paraguay, Bolivia, Chile y Perú. En cuanto a su distribución geográfica, para 2010 la mayor cantidad de migrantes sigue concentrada en el Conurbano Bonaerense (41,1 %) y en la Ciudad de Buenos Aires (21,1 %).

En el Cuadro 1 se muestran indicadores seleccionados que nos permiten describir brevemente los principales rasgos de la dinámica demográfica y migratoria del municipio de Florencio Varela en la última década, así como contrastarlo con el marco más amplio en que se incluye, el Área Metropolitana de Buenos Aires.

En primer lugar, cabe señalar que el peso de la población nacida en otro país, respecto de la población total censada, ha aumentado en las tres jurisdicciones consideradas. Ese peso ha sido considerablemente alto en la Ciudad de Buenos Aires tanto en 2001 (11,4 %) como en 2010 (13,2 %).

⁷ Se hace la salvedad de que las cifras son aproximadas porque los Censos tienen dificultades para captar correctamente la magnitud de la migración internacional, dado que los migrantes suelen ser reticentes a ser entrevistados por los censistas. Además, las dificultades operativas y de gestión del último censo argentino (2010) pueden haber afectado en mayor medida la captación, y por lo tanto haber profundizado la subestimación de la población migrante.

En el Cuadro también se observa que Florencio Varela se encuentra por debajo de los niveles de la CABA en los dos años censales considerados (6,1 % y 6,9 % respectivamente), pero muy cercano a los promedios del Conurbano.

En cuanto al crecimiento intercensal (2001-2010) debe mencionarse que en las tres jurisdicciones el ritmo ha sido considerablemente menor en la población nacida en la Argentina que entre los nacidos en otros países. En cada jurisdicción, sin embargo, se observan matices interesantes. En la CABA el crecimiento porcentual de la población nativa ha sido muy bajo (2%), mientras que en el otro extremo se ubica Florencio Varela. En este municipio el crecimiento de la población nativa fue del 21 %, lo cual supera ampliamente el promedio del CB (13,5 %). La estructura etaria joven, una alta fecundidad histórica y los hijos argentinos que aportan los migrantes internacionales, así como la inmigración de argentinos (procedentes de otros municipios y provincias) en busca de tierra para construir su vivienda, pueden contarse entre los principales factores que explican por qué allí el crecimiento de la población nativa es alto. Por otra parte, respecto de la población nacida fuera de la Argentina podemos decir que su crecimiento porcentual ha sido relativamente similar en la CABA y en el CB (20,5 y 23,8 % respectivamente) pero en el partido de Florencio Varela ha sido sustantivamente mayor. Este último, en 2010 alberga un 38 % más de población nacida fuera de la Argentina, que en 2001.

En lo que respecta a la composición por sexo, en las tres jurisdicciones la población nacida fuera de la Argentina presenta una estructura más feminizada que la población nativa, en especial en la CABA. Por su parte, el municipio de Florencio Varela presenta una estructura entre los sexos un tanto más equilibrada, tanto entre los nativos como entre los extranjeros (100 y 89 varones cada 100 mujeres, respectivamente). Dada la información que graficaremos a continuación, es posible argumentar que el mayor peso de las mujeres en la población nacida en otros países viene dado principalmente por el mayor componente femenino de los flujos de

XII JORNADAS ARGENTINAS DE ESTUDIOS DE POBLACIÓN

origen sudamericano que llegaron en las últimas décadas, antes que por la mayor longevidad de las mujeres llegadas con la migración de ultramar.

En cuanto a la estructura etaria, en la población nacida fuera de la Argentina encontramos una mayor proporción en las denominadas edades activas (15-64) y una menor de niños y adolescentes, lo cual era esperable por tratarse de migraciones laborales. Este es un aspecto observado en las tres jurisdicciones. En la población nacida en Argentina, Florencio Varela sobresale por presentar una estructura etaria joven; allí el 32 % tiene 14 años o menos, mientras que en la CABA esa categoría etaria sólo reúne un 18 %.

Cuadro 1. Indicadores sociodemográficos seleccionados según lugar del AMBA donde fue censado. 2001-2010.

	Lugar donde fue censado		
	Area Metropolitana de Buenos Aires		Florencio Varela
	Ciudad de Buenos Aires	24 partidos del Conurbano Bonaerense	
Población total			
2001	2.776.138	8.684.437	348.970
2010	2.890.151	9.916.715	426.005
Población nacida en otro país			
2001	316.739	599.935	21.271
2010	381.778	742.859	29.291
Porcentaje de población nacida en otro país sobre la población total			
2001	11,4	6,9	6,1
2010	13,2	7,5	6,9
Crecimiento porcentual 2001-2010			
Nacidos en Argentina	2,0	13,5	21,0
Nacidos fuera de Argentina	20,5	23,8	37,7
Índice de Masculinidad (2010)			
Nacidos en Argentina	86,1	95,4	100,8
Nacidos fuera de Argentina	79,4	83,1	88,5
Estructura etaria (2010)			
Nacidos en Argentina			
% Pob 0-14	17,8	26,5	32,0
% Pob 15-64	65,9	64,4	62,6
% Pob 65 y más	16,4	9,1	5,4
Nacidos fuera de Argentina			
% Pob 0-14	7,0	7,9	8,6
% Pob 15-64	76,3	71,2	77,8
% Pob 65 y más	16,7	20,8	13,6

Fuente: Elaboración propia sobre la base del INDEC: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001-2010.

En los Gráficos 1, 2 y 3 se presentan las distribuciones porcentuales de la población extranjera según país de nacimiento (5 primeros lugares) en las tres jurisdicciones consideradas. En la CABA se observa que los nacidos en Paraguay, Bolivia y Perú ocupan los tres primeros lugares y constituyen casi el 60 % de la población extranjera censada en esa jurisdicción. En el CB los paraguayos y los bolivianos ocupan los dos primeros lugares y entre ambos suman el 60 %, aunque debe destacarse que los primeros triplican a los segundos. En Florencio Varela encontramos, en primer lugar, una gran proporción de paraguayos (64 %) seguidos por los bolivianos (15 %). En términos generales puede decirse que alrededor del 90 % de los migrantes censados en este municipio procede de algún país de Sudamérica.

XII JORNADAS ARGENTINAS DE ESTUDIOS DE POBLACIÓN

Gráfico 1. Población extranjera según país de nacimiento (5 primeros lugares). Ciudad de Buenos Aires. 2010

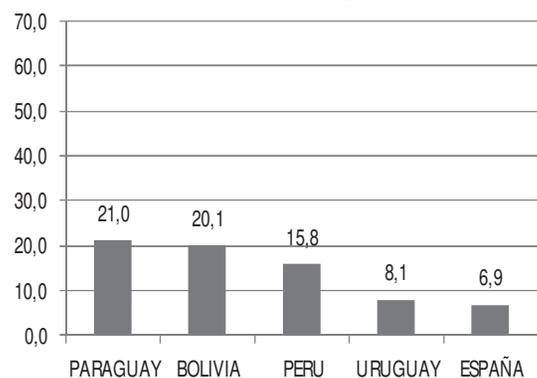


Gráfico 2. Población extranjera según país de nacimiento (5 primeros lugares). Conurbano Bonaerense. 2010

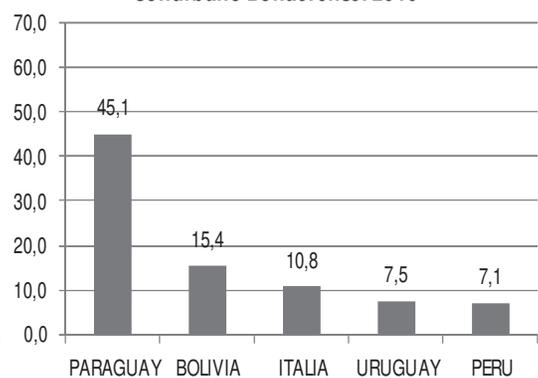
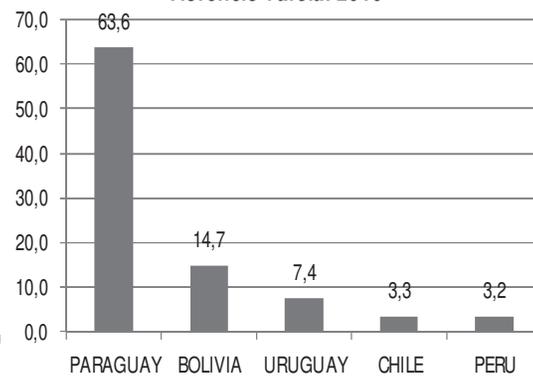


Gráfico 3. Población extranjera según país de nacimiento (5 primeros lugares). Florencio Varela. 2010



Fuente: Elaboración propia con base en INDEC: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Otro aspecto que merece atención es la evolución de los asentamientos. Según Cravino y otros (2008:11)⁸ el crecimiento poblacional en las villas y asentamientos en los partidos del CB entre 1981 y 1991 fue del 41,1 % (se pasó de 290 mil a 410 mil habitantes). En esos años Florencio Varela cuadruplicó la población en situación de ocupante. Por otro lado, entre 1991 y 2001 esa población creció un 44,9 % en el CB, pasando de 410 mil a 594 mil habitantes; aunque se reconoce que en 2001 hubo un sub registro aún mayor que en 1991 en algunos municipios. Lamentablemente los datos correspondientes a Florencio Varela para 2001 no se encuentran disponibles; pero, según los autores, en 2006 el 1,4 % del territorio del municipio estaba ocupado con asentamientos. Esa cifra lo ubicaba por encima del promedio del AMBA en su conjunto (1,20 %) y en el octavo lugar en orden de importancia entre los 24 partidos del CB. En el Municipio la cantidad de villas y asentamientos pasó de 10 en 1991 a 43 en 2006.

En pocas palabras, Florencio Varela es uno de los municipios con mayores niveles de pobreza y con los indicadores sociodemográficos más desfavorables del AMBA. Al mismo tiempo, allí se evidencia un crecimiento poblacional (de argentinos y migrantes) mayor a los promedios de la región, quienes especialmente se asientan en espacios con alta precariedad infraestructural y habitacional.

LOSASENTAMIENTOS

Esta ponencia no tiene como objetivo analizar información acerca de los actores y familias que habitan en los asentamientos. Por lo tanto, a continuación sólo se hará una breve descripción de los mismos con el fin de que se comprenda a qué están haciendo referencia nuestros entrevistados cuando hablan de “asentamientos”, “barrios”, “tomas”, etc.

⁸ “Los primeros asentamientos aparecieron durante el régimen militar que gobernó a la Argentina entre 1976-1983” (Cravino y otros, 2008: 4).

En principio, cabe mencionar que hablamos de “asentamientos” porque los que hemos seleccionado cumplen, en términos generales, con aquellos criterios que se consideran en su definición más conocida⁹. Los dos asentamientos que escogimos para el trabajo de campo (al noroeste del Municipio y cercanos al límite con Almirante Brown) se constituyeron mediante “tomas”, una de ellas realizada en 1998 y la otra en 2006. Si bien todavía no contamos con datos estadísticos desagregados, de acuerdo a los conteos realizados por manzanas y líderes sociales, estimamos que en ellos habitan alrededor de 1500 familias. Esos mismos conteos nos permiten decir que allí habita población procedente de Paraguay, Argentina (algunos de ellos migrantes internos) y, en menor medida, de

⁹ En los asentamientos: a) sus trazados urbanos tienden a ser regulares y planificados, semejando el amanzamiento habitual de los loteos comercializados en el mercado de tierras, es decir en forma de cuadrícula; b) los pobladores no perciben el espacio como una resolución habitacional transitoria, sino como una mejora a corto y mediano plazo; c) por lo general las “tomas” son decididas y organizadas colectivamente, con una estrategia previa (obtención de datos catastrales, conformación de un grupo que iniciará la toma, búsqueda de apoyo de organizaciones cercanas, etc.); d) en su inmensa mayoría están ubicados sobre tierra privada. Se trataba de terrenos que por lo general eran basurales, pajonales o inundables, por lo que los dueños no tenían un interés o posibilidad en explotarlo económicamente o sufrían restricciones normativas para esto; e) inmediatamente a la toma del terreno se busca mediar con el Estado su “legitimación”, reivindicando la oportunidad de pagarlo y ser propietarios; f) debido a que la ocupación de la tierra implica vivir allí, sus viviendas presentan una evolución desde simples “taperas” a construcciones firmes, dependiendo de la capacidad y recursos de quienes la habitan; g) en casi todos los casos se trata de actores sociales previamente “urbanizados”; h) la forma resultante facilita, a diferencia de las villas, su futura regularización, ya que no supone un reordenamiento urbano profundo, sino un proceso de carácter social, político y jurídico que legalice la situación existente. Este carácter se constituye como uno de sus ejes distintivos, respecto a otro tipo de ocupaciones. En el discurso de los pobladores aparece clara y reiteradamente la idea de “no hacer una villa”, lo que facilitaría a su vez las relaciones con el entorno, obtener un hábitat de mejor calidad que el que tenían y lograr con menores dificultades la titularidad de la tierra. Se intenta evitar quedar adscriptos a las estigmatizaciones que trae aparejada el término “villa” (Cravino y otros, 2008:3).

Bolivia. Esta composición refleja la mostrada a nivel municipal a través de los datos del Censo 2010.

En cuanto al diseño urbanístico, el trazado de calles ha sido respetado, pero no cuentan con pavimento, alcantarillas, cloacas, gas natural, agua corriente, ni recolección de basura. El transporte urbano (colectivos y tren) circula a distancias considerables, y los servicios de urgencia (ambulancia y policía) pocas veces están dispuestos a ingresar por considerarlos peligrosos, lo cual se vuelve imposible cuando ha llovido porque las calles se anegan. En los asentamientos conviven viviendas precarias con otras de mayor confort.

De acuerdo a las entrevistas realizadas hasta el momento, las charlas informales con vecinos y vecinas, así como las observaciones que hemos realizado en el último año, es posible afirmar que las inserciones laborales de gran parte de los habitantes de estos barrios es informal. Entre los varones argentinos parece bastante frecuente el “cartoneo” y el trabajo en las Cooperativas de Trabajo. Mientras que entre los paraguayos sobresale la inserción laboral en la construcción. Entre las mujeres que realizan trabajo remunerado sobresale el trabajo doméstico “por horas”. Muchos/as trabajan en la CABA y en su traslado (ida y regreso) deben invertir entre 4 y 5 horas diarias. Durante la semana estos barrios se constituyen en “espacios dormitorio”; especialmente para los varones. La precariedad que caracteriza las inserciones laborales de estas poblaciones y los bajos ingresos que de ellas adquieren, contribuyen a explicar la importancia que tienen los recursos sociales para la sobrevivencia familiar.

MIGRANTES E INSERCIÓN SOCIAL TERRITORIAL, SEGÚN LOS LÍDERES SOCIALES DE FLORENCIO VARELA

La vida en estos asentamientos está fuertemente condicionada por el quehacer y las redes que se puedan tejer. Las posibilidades que sus habitantes tienen de interactuar y beneficiarse de otros actores individuales o colectivos, internos o externos al barrio, están sujetas en gran medida a

las percepciones que se tienen acerca de ellos. Precisamente, el aspecto que pretendemos referir brevemente en las siguientes páginas son las percepciones que de los migrantes tienen los actores principales (no partidarios) que actúan en los asentamientos estudiados.

RED DE REDES. LOS PRINCIPALES ACTORES NO PARTIDARIOS

En la provincia de Buenos Aires, el fenómeno de los asentamientos “nace como una práctica colectiva hacia fines del proceso militar, 1976-1982, con ocupaciones de tierras de propiedad privada, dada la inexistencia de tierras públicas vacantes, en La Matanza y Quilmes. Hay allí un componente de reivindicación política del derecho a la vivienda fuertemente apoyado por algunas diócesis de la Iglesia Católica” (Garay 2007: 281). En Florencio Varela, los curas de diversas parroquias pertenecientes a la Diócesis de Quilmes siguen cumpliendo una función fundamental en la vida de estos barrios, especialmente los Claretianos. Para la Doctrina Social de la Iglesia la tierra es un derecho y ellos cumplen en acompañar y concientizar a la gente de que son poseedores de ese derecho. Además, su función es reconocida por todos los demás líderes sociales, religiosos y no religiosos.

[Nosotros creemos que] la tierra es para todos, la tierra es un regalo de Dios, como la vida, un don en el sentido de regalo. Y todos tienen ese derecho y es universal para todos. Entonces, se parte de que hay un derecho y nuestra función es acompañar, concientizar, ayudar en que se pueda para lograr este derecho para todos. (...) La doctrina social de la Iglesia es clara en todo eso (Párroco de la Diócesis de Quilmes que dirige una parroquia en Florencio Varela)

Más allá de la Iglesia Católica, muchos otros actores tienen injerencia en los procesos de organización social territorial. Junto a los curas católicos, están los miembros de CARITAS y los pastores de la Iglesia

Evangélica del Río de La Plata (IERP). Estos últimos no tienen tanta presencia territorial, pero financian y apoyan algunas ONG que se ocupan de las necesidades de los asentamientos.

[A lo largo del tiempo] nos fuimos encontrando en los conflictos con otros actores que pensaban de la misma manera. Y empezamos a caminar, en sus comienzos con las Monjas Azules. (...) Y a partir de ahí, en los lugares en los que teníamos presencia, trabajábamos articulados con estas instituciones (...) A partir de ahí se ha hecho muy fuerte el vínculo con sectores de la iglesia católica, con sectores de la iglesia protestante (integrante del Centro Angelelli)

Una organización sumamente relevante es el Centro de Participación Popular Monseñor Enrique Angelelli (aunque toma el nombre de un conocido obispo católico, el Centro se proclama laico). Este Centro ha cobrado amplia relevancia en los últimos años, y sus funciones han sido analizadas por otros científicos sociales. Sin embargo, no se ha profundizado en la relación construida entre ese Centro y la población migrante.

Hemos tenido oportunidad de entrevistar a varios de sus integrantes¹⁰ y hemos participado de varias asambleas lideradas por este Centro junto a líderes de asentamientos de Florencio Varela, en las que también participaron otros organismos (CELS –Centro de Estudios Legales y Sociales; curas Claretianos). Según nuestras entrevistas, y tal como manifiestan Elizabeth Jelin y Sergio Caggiano (2011), el Centro Angelelli es

¹⁰ Psicóloga encargada del Servicio de Orientación a las Víctimas de Violencia Familiar; encargado del área de Memoria, Verdad y Justicia; integrante del Espacio de Tierras para Todos y Todas; encargado del área de Promoción de Derechos, al interior de la cual se encuentra la Asesoría para Migrantes.

la organización central de una red de centros comunitarios con un importante desarrollo territorial en Florencio Varela (...) Trabajan por el acceso a recursos y por el ejercicio de derechos. Desde su posicionamiento territorial, procuran comprender y promover los reclamos de las personas y las familias de los barrios en que actúan: problemas que aquejan particularmente a inmigrantes (bolivianos y paraguayos son pobladores mayoritarios en algunos asentamientos), a mujeres o a niños/as y adolescentes, entre otros. También han desarrollado una importante tarea de recuperación de la memoria contra los crímenes de la última dictadura cívico militar. Para sustentar y complementar sus acciones, realizan talleres y actividades de información y capacitación sobre derechos y también acompañamiento jurídico (...) Las experiencias y destrezas personales y grupales les permiten a los integrantes del Centro conseguir fondos de distintas dependencias del Estado, de organizaciones no gubernamentales y de fundaciones internacionales. Historias de militancia partidaria, eclesiástica y sindical, generalmente de raíz barrial, convergen en la formación y consolidación de la organización. (2011:209-210).

Una característica fundamental de este Centro es su capacidad de articulación con instancias privadas y públicas de alto nivel: Centros de investigación de Universidades nacionales e internacionales, altas jerarquías eclesiásticas; Jueces provinciales y nacionales; Medios de comunicación del nivel local, provincial y nacional; Cónsules; Fundaciones internacionales entre las que sobresale la Heinrich Böll Foundation de origen alemán, etc. Por ejemplo, el CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales) es un organismo reconocido a nivel nacional que desde hace más de diez años asesora y acompaña al Centro Angelelli, mientras que CAREF (Servicio Ecuménico de Apoyo y Orientación a

Migrantes y Refugiados) también los ha asesorado en diversas oportunidades.

En general, nosotros somos consultivos (...) somos una referencia de muchos años. Entonces ante cualquier conflicto nos vienen a buscar. La gente se acerca. Por ahí se organiza una toma, y antes de que se largue la toma, ya nos ubican, para que podamos acompañar y nosotros ayudamos (...) Los medios de comunicación nos sostienen. El CELS también. La Heinrich Böll. (integrante del Centro Angelelli)

Tenemos una relación con el Angelelli de más de 10 años de colaboración en distintas situaciones (...) Particularmente nos enfocamos en cuestiones de violencia policial y de derecho a la vivienda. En cuanto a lo que hacemos siempre es en coordinación con el Angelelli... Lo que tratamos de hacer es coordinar espacios de discusión con el Estado; espacios de interlocución con las distintas agencias estatales para tratar de sostener y llevar adelante el reclamo (integrante del CELS habla en una reunión de líderes de asentamientos)

Pero también ha sabido tender redes con actores no tan públicos que trabajan dentro de la gestión municipal o provincial, aunque no sean de tipo orgánico. Esa es la postura de las trabajadoras de la salud (médica pediatra y trabajadora social) que laboran en los asentamientos donde llevamos adelante nuestra investigación.

El capital social que ha sabido construir el Centro Angelelli es muy importante y derrama sus beneficios entre los habitantes de los asentamientos que participan en la red.

Ahora bien, aunque el Centro Angelelli trabaja en coordinación con múltiples actores sociales, es fuerte cuestionador de algunos (lo cual no

excluye que coyunturalmente se establezcan apoyos), tales como los “punteros” y distintos modos clientelares de la política local, así como de la militancia desligada del territorio. Estos son otros actores relevantes que no han sido incorporados en esta ponencia, pero que sin duda deben ser analizados en el futuro.

Estas críticas a los punteros y a la gestión municipal aparecen frecuentemente en los distintos actores sociales entrevistados (de la sociedad civil, religiosos, de la salud, etc), así como en los líderes migrantes de los asentamientos. Uno de los aspectos que más se cuestiona es la toma de decisiones de forma inconsulta a los pobladores de los asentamientos. La participación incluyente, las labores de información y formación, las decisiones tomadas en asambleas... constituyen el horizonte ideal que todos los actores sociales entrevistados valoran.

Y ese fue un trabajo en conjunto con el centro Angelelli y otras organizaciones del barrio, unos comedores que también colaboraron. Pero con asambleas. Y se les preguntó a los vendedores qué ordenanza querían ellos. Eso me impactó. Y también primero hicimos talleres de qué es una ordenanza, cómo se hace; y eso fue impresionante en el sentido de la concientización del trabajo, con la misma gente. Y después había gente que quería romper las asambleas, enviados de grupos, no sé si del municipio; pasó de todo, peleas. Pero se logró. Fuimos al Concejo Deliberante (Párroco de la Diócesis de Quilmes que dirige una parroquia en Florencio Varela)

En esta “red de redes”, todos los actores que desde fuera de los territorios de pobreza colaboran con los actores internos, tienen una gran importancia como mediadores entre los pobres y las distintas instancias estatales.

En los asentamientos, cuando hay gente que toman tierras o por necesidades buscan espacios donde vivir, los desalojan o reprimen si no hay nadie que haga de mediación. Y por eso nuestra función es estar de mediadores, o estar presentes, estar ahí. (Párroco de la Diócesis de Quilmes)

CONSTRUYENDO PUENTES HACIA LOS MIGRANTES

En esta sección nos dedicaremos a describir brevemente la relación que el Centro Angelelli ha construido con la comunidad migrante en Florencio Varela. Ya hemos mostrado la importancia que este Centro tiene en el Conurbano Bonaerense Sur, por lo cual podemos anticipar que su posición respecto de los migrantes es trascendente para nuestra investigación.

Alrededor de 1997 comenzaron a funcionar los CIV (centros de información al vecino) impulsados por grupos de organizaciones sociales, grupos vecinales y movimientos de desocupados. En los CIV se realizaban actividades de promoción de derechos (derecho a la identidad, al DNI, el acceso a la radicación, y derechos sociales), es decir, se explicaba cómo hacer un trámite para obtener el DNI, cómo hacer una radicación, etc. Esto se realizaba con el fin de que cada persona informada pudiera, a su vez, ser promotor de esos accesos en los barrios en que habitaba (efecto difusión). Los CIV funcionaban en alrededor de 30 barrios, en capillas, sociedades de fomento, casas particulares de “doñas”, asociaciones civiles, etc.

En esos años se empezaron a “ver a los niños migrantes en los espacios escolares y empezaron a aparecer [migrantes] en algunas tomas”. Sin embargo, “no se acercaban a pedir información sobre radicaciones”. Ante esa situación, algunos integrantes del Centro Angelelli comenzaron a sospechar que quizás sus propios prejuicios eran los que alejaban a los migrantes. Para analizar esa cuestión hicieron talleres internos.

Fue interesante, porque hacíamos talleres en donde trabajábamos esto del imaginario, lo que existía en la sociedad: “los migrantes vienen, y nos roban el trabajo”. “Los migrantes no se bañan”. “Se llevan la plata afuera”. “Los migrantes son todos chorros, narcos”... Y veíamos que nuestros compañeros a todo eso decían: “Sí!!!” (integrante del Centro Angelelli)

Una vez que los integrantes del Centro Angelelli detectaron que su imaginario estaba impregnado de estigmatizaciones negativas acerca de los migrantes, comenzaron un trabajo de reflexión. En los talleres analizaban las causas y motivaciones de la migración, revisaban la historia personal preguntándose “¿de dónde proviene nuestra familia? cuando hablamos de migrante ¿qué significa? ¿nosotros somos autóctonos? ¿somos todos nativos? ¿somos de los pueblos originarios?”. Resulta sumamente interesante este proceso de reflexión y autocrítica que lleva a delante el Centro Angelelli, y merece más atención en futuros análisis.

Sin embargo, nos gustaría apuntar que los entrevistados asocian esos prejuicios con “el discurso del Estado”, entendiendo por “Estado” a una gama amplia de actores (sistema judicial, policía, funcionarios de gobierno, etc.).

No era casual... porque el Estado a la hora de la toma te decía, por ejemplo: “son todos bolivianos, son todos paraguayos ¿qué quieren? Encima vienen a tomar tierra, a exigir”. Claro, es que el discurso estaba puesto en que los migrantes tenían la culpa de la desocupación. (integrante del Centro Angelelli).

Cuando en las tomas no había migrantes internacionales, el discurso del Estado era: “No. Son chaqueños, son misioneros”. Y cuando no servía eso, decían “No. Son de

Solano, son de Quilmes, son de Berazategui”. Cuando se les acababan los términos despectivos hacia los de otros países, la pelea era interna. (integrante del Centro Angelelli).

El “discurso del Estado” construye variadas formas de extranjería. La primera y más conocida se relaciona con los migrantes internacionales. Pero también con los argentinos que son de otras provincias, o que son de un municipio diferente a Florencio Varela.

Al mismo tiempo, la experiencia territorial indicaba que en aquellos asentamientos “donde no se trabajaba el tema de migrantes en sus comienzos, se derrumbaban, se desarmaban organizativamente”. La inclusión de los migrantes en las prácticas del Centro Angelelli comenzó a ganar una importancia primordial, en tanto se comenzó a visibilizarlos como actores positivos para la organización local y para el reclamo de derechos ante distintas instancias públicas y privadas.

Más específicamente, los líderes sociales comenzaron a observar que aquellos asentamientos en los que convivían argentinos, paraguayos y bolivianos tenían serias dificultades para organizarse y movilizarse colectivamente para hacer reclamos frente al Estado o reclamar servicios a empresas privadas. Además, la organización urbanística profundizaba criterios de segregación, ya que se formaban “las manzanas de los paraguayos”, “las manzanas de los argentinos”, etc.

Ese aprendizaje se tradujo en la construcción de nuevas prácticas de “integración” al interior del barrio, mediante las cuales se fortaleció a los migrantes y se los motivó a participar y liderar sus propios espacios, junto a los argentinos. Esas prácticas han sido replicadas por el Centro Angelelli en varios asentamientos nuevos, y procuran también intervenir para mejorar las relaciones entre argentinos y migrantes en los asentamientos viejos. Cabe señalar que los entrevistados utilizan frecuentemente la palabra “integración”. Ese término no designa la forma en que lo utilizamos en nuestro marco conceptual (integración mediante el trabajo

salariado) ni la forma en que se lo utiliza frecuentemente en los estudios de migración (integración funcional al Estado receptor). Más bien, el significado está asociado a lo que denominamos “inserción social local” en sentido positivo, es decir la aspiración y/o logro de un sentido de pertenencia territorial, de inclusión comunitaria y de acción colectiva, que contribuyan al “bien común”.

Entonces, a partir de ahí fortalecimos y cuidamos a estos referentes migrantes, a estos vecinos de la comunidad migrante. Los fortalecimos en la organización, para que fuera parejo. (...) Fortalecimos a estos líderes migrantes porque en los procesos de armado quienes lideraban eran los argentinos. (...) Entonces buscábamos integrarlos en las asambleas, buscábamos que la comunidad migrante represente con delegados, que en el centro comunitario los referentes sean de las diferentes comunidades. Entonces, esto ayudó a que tomaran su lugar, y se apropien del espacio y pudieran liderar. (integrante del Centro Angelelli).

Al integrar era mucho más fácil a la hora de dar pelea, de exigir derechos. Veíamos que al tener a todos unidos era mucho más fácil la pelea. Y a partir de ahí es que en otros asentamientos que se han armado también se está haciendo un laburo de integración (...) Pudimos ver ese momento político histórico; pudimos ver el error que cometimos en algunos asentamientos y pudimos entender que también teníamos responsabilidades si no éramos capaces de proteger a esa minoría en términos de su nivel de participación para que se consolide (integrante del Centro Angelelli).

Una práctica que contribuyó decisivamente a afianzar la relación entre el Centro Angelelli y los migrantes, fue la modalidad mediante la cual se llevó a cabo el Programa Patria Grande. El Centro se convirtió en una de las tantas sedes a las que los migrantes podían acercarse para comenzar sus trámites de regularización. Esa actividad consolidó el área de Atención al Migrante que funciona actualmente en el Centro Angelelli.

Luego de este proceso de reflexión, de autocrítica y de observación aguda de lo que ocurría en el territorio, la conclusión a la que llegarían los integrantes del Centro Angelelli es fundamental:

Notamos que había un sujeto emergente, un sujeto político que era el inmigrante. Y vemos... creíamos y creemos que tienen un nivel de peso el día que pueden [organizarse]; que vienen con un capital social muy fuerte, con el secundario completo (...) El mundo migrante era un mundo que había que apoyar fuertemente en su consolidación porque nos parecía que iba a ser un sujeto político importantísimo en la vida territorial. De hecho hoy lo demuestra la cantidad de delegados que hay; es una fuerza increíble. (integrante del Centro Angelelli).

Como es obvio, las afirmaciones de los líderes sociales -según las cuales los migrantes constituyen un sujeto político emergente, con un alto capital social, vital para los procesos de inserción social, construcción barrial e inclusión comunitaria- se transformaron rápidamente en inquietudes que hemos incorporado. Y, como se ha visto, presentan una complejidad enorme y múltiples desafíos para su análisis.

No es posible tratar aquí las razones que los líderes brindan para explicar por qué los migrantes parecen constituirse un sujeto fundamental. Sin embargo, es obvio que eso está relacionado con ciertas “capacidades” o “atributos” positivos que los migrantes tendrían por sobre los argentinos.

Los entrevistados frecuentemente resaltan que, entre los habitantes de los asentamientos, los migrantes “están más enteros” o “menos deteriorados” que los argentinos. Estas afirmaciones parecen la síntesis de otras que señalan contrastes (entre migrantes y argentinos) en las lógicas de acción respecto del trabajo remunerado y de la concepción de la organización colectiva, en las lógicas de apropiación y sentido de pertenencia territorial, en las dinámicas familiares, en los procesos de individuación, en los cambios generacionales y especialmente en la situación de los jóvenes y su relación con la droga y el delito, entre muchos otros factores. Estos aspectos conforman nodos fundamentales de nuestra investigación.

Las relaciones de poder que se establecen al interior de las redes también serán motivo de nuestro análisis. Pero en esta etapa inicial de nuestra investigación las evidencias sugieren que la cercanía que el Centro Angelelli, los curas y otras organizaciones no partidarias han construido con los migrantes, no parece estar asentada en la “obediencia” de los últimos respecto de los primeros.

[en una fiesta, los bolivianos nos sirvieron primero y nosotros no queríamos ser los primeros en comer] Ellos nos explicaron: “nosotros no queremos que ustedes coman primero porque nosotros les rendimos reverencia, sino porque tenemos reconocimiento a lo que aportan en la vida de todos nosotros; que esto no implica ni obediencia, esto no implica que nos suban a un colectivo, esto no implica nada” (...) Y ahí me quedo más claro, porque también creo que nosotros tenemos algunas miradas de igualdad que tienen que ver con nuestras miradas más occidentales y ellos fueron muy claros en que no es eso. Y de hecho la relación de ellos con nosotros no es de obediencia, ni es de sumisión, ni es que vamos y están esperando que le digamos para dónde tienen que ir. (integrante del Centro Angelelli).

Notamos que -aunque existen elementos perturbadores y conflictos sobre los que no nos hemos extendido en estas páginas- los y las migrantes otorgan gran relevancia a la organización colectiva y a la colaboración que brindan estas redes. Lo podemos escuchar de sus voces:

Es política lo que estamos haciendo. No confundamos con la politiquería. Es distinto. Política es bueno. Política es relaciones sociales; cómo podemos acceder a un beneficio. Cómo podemos mejorar nuestras calles, cómo podemos acceder a luz a agua. Todo es política. La política para bien, está bien. (entrevistado paraguayo-habitante de un asentamiento en Florencio Varela).

Cuando uno está organizado, todo es posible. No hay nada que no se pueda hacer si uno está organizado. Por ejemplo, cuando habíamos arrancado en el barrio (...) no sabíamos cómo poder encarar... Pero teníamos asesoramiento, nos formábamos en unos talleres que daban. Ahí nos decían la Ley Cafiero qué significa, de qué consta; cómo tiene que ser el desalojo... También eso nos ha permitido a nosotros formarnos y saber cuáles son nuestros derechos, cómo podemos acceder a nuestros derechos. O sea, por ley nos pertenecen. Tenemos derechos y obligaciones; está la Constitución, está la Ley de Migraciones para nosotros los migrantes. Pero ¿cómo accedemos? Porque sabemos que es muy difícil acceder una unidad, pero si somos muchos... Entonces nos dimos cuenta que hay que avisarse con otros barrios. (entrevistado boliviano-habitante de un asentamiento en Florencio Varela).

Nos organizamos (...) y lo que hicimos fue estar una semana acampando en Edesur. Tuvimos el apoyo de CARITAS, voluntarios alemanes y otras organizaciones que nos respaldaron en el reclamo. (entrevistado boliviano-habitante de un asentamiento en Florencio Varela).

CONCLUSIONES

Para concluir, quisiéramos mencionar que en las citas de las entrevistas que hemos transcripto en las páginas anteriores han aparecido múltiples elementos que deben ser analizados en el futuro con detenimiento. Tampoco hemos incorporado al análisis el contexto sociopolítico municipal, provincial y nacional en el que se han dado los procesos mencionados y los posibles impactos de los nuevos paradigmas legales (internacionales y nacionales) de derechos humanos. No ha sido posible hacerlo en este espacio.

También es importante resaltar que no todos los actores sociales de Florencio Varela están de acuerdo con el Centro Angelelli o con los curas, ni comparten sus apreciaciones respecto de los migrantes. Eso será motivo de otros análisis. Tampoco desconocemos los procesos de discriminación a los que se ven sometidos los migrantes constantemente, y que también hemos documentado en estos territorios. Sin embargo, resulta estimulante documentar que algunos actores territoriales argentinos reconocen los aportes de los migrantes y actúan junto a ellos en pos de mejorar las condiciones de vida de estos barrios altamente carenciados y casi olvidados por el Estado argentino. Creemos que las trayectorias de las y los migrantes que se han convertido en líderes de sus asentamientos tienen un gran potencial analítico, al igual que las interacciones que se configuran con los argentinos. En estos procesos las mujeres migrantes cumplen papeles fundamentales (como promotoras de salud, manzaneras, educadoras, encargadas de los comedores infantiles, etc.) lo cual demanda un abordaje desde una perspectiva de género.

Finalmente, los hallazgos registrados hasta el momento nos han permitido construir más interrogantes ¿cuáles son los alcances/beneficios concretos de estas “redes de intercambio de reciprocidad indirecta especializada” en la dinámica de los territorios y familias estudiados?; 2) ¿hay un “nuevo rol” desplegado por los migrantes latinoamericanos en la construcción de inserción social en los territorios pobres (asentamientos) de Florencio Varela? En su caso, ¿qué factores explicarían/ potenciarían/atenuarían ese nuevo rol? ¿por qué los argentinos que habitan esos territorios no son visibilizados de la misma manera?

BIBLIOGRAFÍA

- Arango, J. (2003). “La explicación teórica de las migraciones: Luz y Sombras” en *Migración y Desarrollo* Volumen 1.
- Bourdieu, P. (2001). “El capital social. Apuntes provisionales” en *Zona Abierta* N° 94/95, Madrid.
- Burt, Ronald S. (2001). “Structural Holes versus Network Closure as Social Capital”. En *Social Capital. Theory and Research*, compilado por Lin, Cook y Burt. Nueva York: Aldine de Gruyter
- Castel, R. (2009). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*, Buenos Aires, Paidós.
- Castel, R. (1997) “La clase obrera: de la integración a la inserción” Entrevista realizada por Bailleau y Leómante en *El Rodaballo. Revista de política y cultura*, año II, N° 3.
- Cerruti, M. y Grimson, A. (2008), “Buenos Aires, neoliberalismo y después. Cambios socioeconómicos y respuestas populares” en Portes, Roberts y Grimson (eds.) *Ciudades latinoamericanas. Un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo*, Buenos Aires, Ed. Prometeo.
- Coleman, J. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge, Massachusetts y Londres: The Belknap Press of Harvard University Press.

- Cravino, M.C.; Del Río, J. y Duarte, J. (2008). “Magnitud y crecimiento de las villas y asentamientos en el Área Metropolitana de Buenos Aires en los últimos 25 años”, en *XIV Encuentro de la Red Universitaria Latinoamericana de Cátedras de Vivienda*, Buenos Aires, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad de Buenos Aires.
- Domínguez, S. (2004). “Estrategias de movilidad social: el desarrollo de redes para el progreso personal” en *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales* Vol.7,#1, Oct./Nov. 2004. <http://revista-redes.rediris.es>
- Forni, P.; Siles, M. y Barreiro, L. (2004). *¿Qué es el capital social y cómo analizarlo en contextos de exclusión social y pobreza? Estudio de caso en Buenos Aires, Argentina*, Research Report No. 35, The Julian Samora Research Institute, Michigan State University, East Lansing, Michigan.
- Granovetter, M. (1973). “The Strength of Weak Ties” *American Journal of Sociology* (78) 6: 1360-1380.
- Grimson, A. (2006). “Nuevas xenofobias, nuevas políticas étnicas en la Argentina”, en Grimson y Jelin *Migraciones regionales hacia la Argentina: diferencia, desigualdad y derechos*, Buenos Aires, Ed. Prometeo.
- Gualda Caballero, E. (2004). “Actitudes hacia las migraciones y capital social: la participación de los europeos en redes sociales y sus lazos con la mayor o menor aceptación de la población extranjera” en *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales* Vol.7,#1, Oct./Nov. 2004. <http://revista-redes.rediris.es>
- Gutiérrez, A. (2007). “Herramientas teórico-metodológicas de un análisis relacional para los estudios de la pobreza” en *Ciencia, Docencia y Tecnología* N° 35, Año XVIII, noviembre.
- Hintze, S. (2004). “Capital social y estrategias de supervivencia. Reflexiones sobre el capital social de los pobres” en Danani (comp) *Políticas sociales y economía social: debates fundamentales*, UNGS-

Fundación OSDE-Altamira, Colección de Lecturas sobre Economía Social.

Hondagneu Sotelo, P. (1994). *Gendered Transitions Mexican experiences of immigration*, Berkeley, University of California Press.

Jelin, E. y Caggiano, S. (2011). “Construyendo cambios todos los días. Entrevista a miembros del Centro de participación popular Monseñor Enrique Angelelli” en *Por los derechos. Mujeres y hombres en la acción colectiva*, Argentina, Nueva Trilce,

Marcos, M. (2012). *Más allá de los promedios: diferencias y especificidades intraurbanas. La estructura demo-espacial de la Aglomeración Gran Buenos Aires en el año 2001*, Tesis de Doctorado, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Marcos, M y Mera, G. (2010). “Pobreza estructural y migración limítrofe: aportes para pensar su articulación espacial en la Aglomeración Gran Buenos Aires” en *Estudios socioterritoriales* Revista de Geografía. N° 8, pág. 137-155, (2009-2010)

Massey, D. y otros (2000). “Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación” en *Trabajo*, año 2, N° 3.

Meda, Dominique (1995). *El trabajo, un valor en vía de desaparición*, Barcelona, Ed. Gedisa.

Mera, G. (2008). “De problema estatal a problema sociológico. Políticas migratorias y discursos científicos en torno a la distribución espacial de los inmigrantes en las ciudades” en *Memorias del III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población*, Córdoba, Argentina, 24 al 26 de septiembre.

Merklen, D. (2005). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)*, Buenos Aires, Ed. Gorla.

Millán, R. y Gordon, S. (2004). “Capital social: una lectura de tres perspectivas clásicas” en *Revista Mexicana de Sociología*, año 66, N° 4, pp. 711-747.

- Lin, N.; Enseil, W.M. y Vaughn, J.C. (1981). "Social resources and strength of ties: structural factors in occupational attainment", *American Sociol.Review* 46: 393.405
- Portes, A. (1999). "Capital social: sus orígenes y aplicación en la sociología moderna" en Carpio y Novacovski (comps.) *De igual a igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica y Secretaría de Desarrollo Económico de la Nación; Argentina.
- Portes, A. (2005). "Un Dialogo Norte-Sur: El progreso de la teoría en el estudio de la migración internacional y sus implicaciones", CMD Working Paper #05-02k, The Center for Migration and Development, Princeton University.
- Putnam, R. (1994). *Para que la democracia funcione Tradiciones cívicas en Italia*. Caracas: Galas
- Rosas, Carolina (2010). *Implicaciones mutuas entre el género y la migración. Varones y mujeres peruanos arribados a Buenos Aires entre 1990 y 2003*, EUDEBA, Buenos Aires.
- Sassone, S. y Mera, C. (2006). "Barrios de migrantes en Buenos Aires: Identidad, cultura y cohesión socioterritorial", Disponible en: <http://www.reseau-amerique-latine.fr>
- Torrado, S. (2006). *Familia y diferenciación social, Cuestiones de método*, Buenos Aires, Ed. Eudeba.